



VOLUMEN II

EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES





EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

VOLUMEN II



ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

**EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA
DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Volumen II**

Derechos reservados:



©Asociación Universitaria de Profesorado
de Didáctica de las Ciencias Sociales



©Diada Editora, S. L.
Urb. Los Pinos, Bq. 4, 4º D, 41089 Montequinto. Sevilla
Tel. +34 954 129 216
WEB: www.diadaeditora.com

Editores:

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

Imagen de cubierta: “Ya no somos la voz dormida” de Paula. Con licencia **Creative Commons**
Dirección editorial y realización: **Paloma Espejo Roig**

Impreso en España

Primera edición, marzo 2012

ISBN: 978-84-96723-29-0

Depósito legal: SE-1654-2012

FINANCIADO POR EL MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACIÓN.
ACCIÓN COMPLEMENTARIA DE REFERENCIA EDU2011-14941-E

PARTICIPACIÓN Y COMPROMISO DE FAMILIARES, VOLUNTARIOS Y ALUMNADO AYUDANTE EN COMUNIDADES DE APRENDIZAJE. UNA EXPERIENCIA EN EDUCACIÓN DE ADULTOS

Francisco Javier Domínguez Rodríguez*

UNED

INTRODUCCIÓN

En nuestras instituciones educativas la práctica docente está caracterizada por un individualismo y una balcanización absurdos que deja de lado el aprendizaje cooperativo, dialógico o en grupo. *Comunidades de Aprendizaje* es un proyecto de transformación de los centros educativos dirigido a la superación del fracaso escolar y la eliminación de conflictos a través de la implicación y participación de la comunidad educativa. Este capítulo muestra una apuesta por el *aprendizaje dialógico* mediante los grupos interactivos y mediante la formación de familiares junto con la de voluntariado y alumnado ayudante, donde el diálogo igualitario se convierte en un esfuerzo común para lograr la igualdad educativa de todos los alumnos y alumnas de Educación de Adultos. Parte de la premisa de que la Comunidad Educativa posee recursos, instituciones, agentes... que es preciso identificar, valorar e involucrar en el proyecto educativo de los centros, y únicamente esta unión puede hacer posible la educación para todos y el aprendizaje permanente. Asume, pues, como objetivo y como eje el aprendizaje más que la educación.

La *participación de los familiares* en la vida escolar y en la toma de decisiones en todo lo que incumbe a la educación de sus hijos/as, nietos/as... es uno de los pilares del proyecto. Una mayor diversidad de interacciones en el centro educativo, genera un espacio donde se promueve y potencia el aprendizaje y la mejora de la convivencia, mediante relaciones igualitarias mediadas a partir del diálogo. En ese sentido, la comunidad se une por un objetivo común: una educación de calidad. El acercamiento de las familias a la escuela transforma el sentido que se le da a la educación, como, también, consiguen unificar el mensaje que se transmite a los alumnos y alumnas tanto desde la escuela como en la familia.

El *voluntariado* también es una pieza importante en el proyecto de Comunidades de Aprendizaje. Partimos de la premisa de que para mejorar el aprendizaje de nuestro alumnado se deben aumentar tanto el número de interacciones que viven así como la calidad de estas interacciones en un plano de diálogo igualitario.

En este sentido, el voluntariado son personas de la comunidad (familiares, exalumnos y exalumnas, personas del barrio, miembros de asociaciones del barrio, estudiantes en

* Facultad de Educación. Universidad Nacional de Educación a Distancia. E-Mail: lona2011@hotmail.es

prácticas, otros profesionales vinculados al barrio y a la comunidad...), que con su participación y compromiso en el quehacer diario de la escuela, tanto por su participación en diferentes actividades de la escuela y la comunidad como por su incorporación en el aula para realizar grupos interactivos, aumentan el número de interacciones que viven esos alumnos y alumnas. Interacciones impregnadas de sentido, en la medida en que a menudo son familiares, otros miembros de su comunidad, que representan referentes positivos que dan sentido a la educación del alumnado.

Con esta aportación queremos marcarnos como objetivo mostrar un ejemplo de participación ciudadana desde el ámbito de la educación no formal de adultos. Así son numerosas las actividades que se pueden realizar con adultos para trabajar la competencia social y ciudadana a través de la implicación de toda la comunidad educativa por alcanzar una meta común en el marco de Comunidades de Aprendizaje.

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE Y EDUCACIÓN DE ADULTOS

Estamos asistiendo desde hace unos años a una serie de cambios en la Educación de Adultos, empezando porque la prioridad de los centros antes era la alfabetización del alumnado y hoy día es la preparación para la obtención de titulaciones de Secundaria, de Grado Medio o acceder a la Universidad, continuando con las nuevas ofertas educativas que se ofrecen en los Centros de Adultos, hoy llamados Centros de Educación Permanente y por supuesto los cambios en los órganos de gobierno, organización de los Centros y nuevas metodologías e innovaciones, como en la que vamos a centrarnos en este texto: Comunidades de Aprendizaje, que están ayudando a superar el fracaso escolar del que provienen la mayoría del alumnado que llega a estos centros.

La primera comunidad de aprendizaje surgió en 1978 con el *Centro de Educación de Personas Adultas de "La Verneda-Sant Martí"*. A lo largo de varios años, el *Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades (CREA) de la Universidad de Barcelona* investigó cómo desarrollar esa perspectiva de éxito educativo para todas y todos en la educación infantil, primaria y secundaria. Así llegó a elaborar el modelo de "comunidades de aprendizaje" que se ofreció desinteresadamente a quienes quisieran llevarlo a cabo. El equipo del Centro de Investigación Social y Educativa de la Universidad de Barcelona (CREA) lleva años incluyendo en sus análisis de la sociedad de la información las desigualdades que generan el actual modelo social y el papel de la educación. Dicho equipo del CREA diseñó el Proyecto de Comunidades de Aprendizaje a partir de todos esos análisis y de experiencias educativas de éxito como son: Programa de Desarrollo Escolar, de la Universidad de Yale; Proyecto de Escuelas Aceleradoras, de la Universidad de Stanford; Programa Éxito para Todos, de la Universidad John Hopkins, y la experiencia de Aprendizaje Dialógico en Educación Popular, en el Centro de Personas Adultas de La Verneda-Sant Martí.

Estos antecedentes nos llevan a un mismo punto de encuentro, ya que ponen su énfasis en el logro y generalización de una enseñanza de calidad para todos y todas, centrándose todas ellas en sectores de la población que en determinados momentos han estado excluidos de dicha enseñanza, como son las personas adultas, especialmente las mujeres.

Todo ello para que estas personas alcancen sus expectativas y sean capaz de transformar la escuela a través de sus aportaciones a la comunidad educativa.

Las Comunidades de Aprendizaje podíamos definir las de manera sencilla como un *grupo de personas que aprende en común, utilizando herramientas comunes en un mismo entorno*.

En lo que respecta a la metodología, nos quedamos con el modelo de Paulo Freire (1970 y 1997), que sugiere abandonar el concepto tradicional de la educación “bancaria” (el profesor emite conocimientos y el alumno los acumula y almacena para luego volcarlos en un examen), Freire propone una pedagogía en la que los alumnos se convierten en participantes activos en una comunidad de aprendizaje que existe dentro de un contexto social y asumen la responsabilidad de su propio aprendizaje. Nos hace también una aportación importante relacionada con el aprendizaje dialógico en las Comunidades de Aprendizaje. El diálogo que nos propone Freire, incluye a toda la comunidad (familia, alumnado, voluntariado...), porque se parte de que todas las personas que forman parte del entorno del alumnado influyen en el aprendizaje y, por tanto, deben planificarlo conjuntamente.

La relación dialógica [...] es indispensable al conocimiento. La naturaleza social de este proceso hace de la dialogicidad una relación natural con él. En este sentido, el antidiálogo autoritario ofende a la naturaleza del ser humano, su proceso de conocer y contradice la democracia (Freire, 1997, p. 126).

Habermas también influyó en la concepción del aprendizaje dialógico, desarrollando una teoría de la competencia comunicativa donde demuestra que todas las personas son capaces de comunicarse y generar acciones. Todas las personas poseemos habilidades comunicativas, entendidas como aquellas que nos permiten comunicarnos y actuar en nuestro entorno. Además de las habilidades académicas y prácticas existen habilidades cooperativas que coordinan acciones a través del consenso y la no violencia.

Las actuales sociedades multiculturales quedan expuestas a una encrucijada: reconstruyen nuevas formas de vivir juntos (Touraine) en base al diálogo y consenso entre una creciente pluralidad de voces o sufren las consecuencias del conflicto entre diferentes fundamentalismos. La salida a la encrucijada viene de la mano del diálogo y, donde éste se acaba, de su contrario: la violencia (Flecha, Touraine y Wiewiorka, 2004, p. 4).

Pues este es el fin de esta aportación: dar a conocer lo que son las Comunidades de Aprendizaje y cómo la comunidad educativa participa en este proyecto innovador en los centros educativos.

PERO ¿QUÉ ES EL VOLUNTARIADO EN COMUNIDADES DE APRENDIZAJE?

Como dijimos al comienzo, el voluntariado son personas de la comunidad (familiares, exalumnos y exalumnas, personas del barrio, miembros de asociaciones del barrio, estudiantes en prácticas, otros profesionales vinculados al barrio y a la comunidad...), que con su participación y compromiso en el quehacer diario de la escuela, tanto por su participación en diferentes actividades de la escuela y la comunidad, como por su incorporación en el aula para realizar grupos interactivos.

LOS GRUPOS INTERACTIVOS EN COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

[...] Los grupos interactivos pretenden, entre otros objetivos, disminuir la competitividad y generar solidaridad, y aumentar simultáneamente el aprendizaje académico y la participación del alumnado en las clases. Están pensados para que el alumnado pueda recibir una educación de máxima calidad. Para ello, no se trata de sacar ciertos alumnos y alumnas de clase, sino (al revés) de introducir en el aula los recursos necesarios para que esos niños y esas niñas puedan seguir su educación con las máximas expectativas posibles (Gràcia y Elboj, 2005, pp. 101-110).

Esta actividad es probablemente uno de los cambios metodológicos más importantes que propone Comunidades de Aprendizaje, aglutinador de las ideas de aceleración de los aprendizajes, pedagogía de máximos, escuela inclusiva y aprendizaje dialógico.

Los grupos interactivos son agrupaciones heterogéneas donde más de un adulto dinamiza el trabajo del alumnado. Estos adultos pueden ser dos profesores, una profesora y profesionales de otros ámbitos, o profesorado y voluntariado (estudiantes universitarios, familiares, antiguos alumnos...). Lo importante es no separar al alumnado en función de sus dificultades, sino potenciar sus aprendizajes en el aula. Estos grupos estarán compuestos por cuatro o cinco alumnos o alumnas, teniendo en cuenta que sean heterogéneos, tanto en género como en nivel de aprendizaje u origen cultural: “con el trabajo diario se comprueba que avanzan mucho más todos juntos, y sería una lástima perder todo este enriquecimiento mutuo” (Adell, Herrero y Siles, 2004). Cada grupo tiene un tiempo para hacer una determinada actividad o conjunto de actividades, tras el cual rotará e irá con otro voluntario a hacer otras actividades distintas. En cada pequeño grupo, el voluntario puede seguir el trabajo de cada alumno, identificar las dificultades, fomentar que lleguen a resolverlas ayudándose entre sí, enriquecer las interacciones... Este tutor o tutora adulta no es un profesor del grupo, sino una persona que favorece las interacciones entre el alumnado; “si un niño no sabe hacer una cosa, anima a la niña de su lado a que se lo explique” (cfr. Puigvert y Flecha, 2004).

El profesor responsable del aula es quien programa las actividades didácticas con relación a unos objetivos curriculares, dinamiza la sesión y coordina los tiempos. El papel del voluntario es potenciar el trabajo en grupo y la ayuda mutua entre el alumnado.

EL PAPEL DE LOS VOLUNTARIOS EN GRUPOS INTERACTIVOS

El voluntariado está formado por personas con formaciones y experiencias distintas que facilitan aportaciones diferentes de las que pueda realizar el claustro. Su participación potencia mayor creatividad en las actividades realizadas y una búsqueda constante de cómo enseñar mejor a través de la colaboración entre profesorado y voluntariado. Aporta altas expectativas con respecto al alumnado, especialmente con los que más dificultades tienen, ayudando a descubrir en ellos capacidades y aspectos o puntos de vista diferentes para abordar su proceso de aprendizaje. Aporta también un plus de solidaridad, ánimo e ilusión, propios de una persona que participa voluntariamente en algo.

Cuanto más variado es el grupo de voluntarios y voluntarias más rica será la interacción y más realidades abarcará. Su participación es limitada en función de sus posibilidades (una persona puede estar un día a la semana, otra todas o algunas tardes...) pero debe ser sistemática y supone un compromiso. Nunca sustituye al profesor o profesora, sino que dinamiza los grupos, mientras que el profesor es el que gestiona, organiza y selecciona las actividades a llevar a cabo. Resumamos brevemente las funciones de estos dos agentes que intervienen en el aula dentro de los grupos interactivos:

Papel del profesorado:

- El profesor o profesora diseña la sesión, seleccionando las actividades en función de unos objetivos de aprendizaje.
- Explica a las personas que entrarán en el aula su tarea, en qué consiste cada una de las actividades y los objetivos que se plantea con cada una de ellas. Se ocupa de su coordinación.
- Dinamiza la sesión: organiza los grupos, coordina los tiempos, observa el funcionamiento de los grupos. Resuelve las dudas si se le pide.
- Prepara instrumentos de recogida de información para la valoración de la sesión.
- Es responsable de lo que ocurre en el aula.

Papel del voluntariado:

- Presenta a cada grupo la actividad que le ha tocado dinamizar.
- Promueve las interacciones entre iguales, interacciones de ayudar y ayudar a ayudarse.
- Promueve las interacciones que considere necesarias con cada alumna o alumno para que participe en la dinámica, para que entienda, para terminar las actividades...
- Pasa información al profesor o profesora al terminar la sesión.

La coordinación es un elemento muy importante para el buen desarrollo de los *grupos interactivos*, por lo que es necesario encontrar momentos y espacios para ello:

- Espacios habituales de coordinación: horario de departamentos didácticos, tutorías, coordinación de ciclos, comisión...
- Encontrar fórmulas de gestión del tiempo que faciliten la coordinación con el voluntariado. Por ejemplo, en las sesiones de hora y media si se cuenta con dos profesores en el aula, se puede acabar la sesión un poco antes, de forma que uno de ellos realice una valoración con el alumnado y el otro se reúna con las personas voluntarias. Cuando esto no es posible, asegurar que las voluntarias y voluntarios tengan las actividades con antelación, que conozca los criterios de valoración.

VALORACIÓN DE LOS GRUPOS INTERACTIVOS EN EL AULA DE ADULTOS

Con respecto al alumnado, vemos que hay aspectos que cambian en el desarrollo del aula y que ayudan a afrontar de manera más positiva el proceso de enseñanza-aprendizaje, tales como:

- Se cambia la metodología, aspecto que el alumnado agradece.
- Se realiza mucho más trabajo en menos tiempo.
- Las relaciones entre los alumnos mejoran: se ayudan entre ellos, se esperan, se escuchan...
- Los alumnos y alumnas sorprenden por su actitud; alumnos que no tienen hábitos de trabajo, que no intervienen en clase...
- Llevan a cabo un verdadero trabajo en equipo.

Ya no sólo debemos atender a los beneficios que reporta en nuestro alumnado, sino que mostraremos algunas de las valoraciones generales que hacemos la comunidad educativa acerca de esta metodología en el aula:

- Es un buen sistema para afianzar el aprendizaje: para repasar, profundizar, comenzar temas nuevos...
- El profesorado recupera la ilusión: se ven los resultados, se motiva al alumnado...
- Mejora sustancialmente la convivencia en el aula.
- Se trabaja durante toda la sesión, llevándose a cabo muchas más actividades.
- Se acelera el aprendizaje de todo el alumnado.
- Hay una mejora de la relación entre el centro educativo y la Comunidad en general.
- Las expectativas cambian y la autoestima de cierta parte del alumnado sube.
- Se mejoran las capacidades comunicativas: se escuchan, se ayudan más entre sí, se guardan turnos de palabra para intervenir...

DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA: GRUPOS INTERACTIVOS EN ADULTOS

En el *Plan educativo del Conocimiento y Conservación del Patrimonio Cultural Andaluz y su Entorno Natural* realizamos la experiencia de los grupos interactivos. Cada quince días realizamos una de las sesiones de grupos interactivos que acabamos de explicar para afianzar conocimientos de cada una de las Unidades Didácticas del temario del Plan que vamos viendo en el aula. Nos ayudan voluntariamente alumnos y profesores del centro que están matriculados en otros planes y cuya presencia en el aula hace que la motivación sea aún mayor.

Se divide la clase en 4 grupos de 4 o 5 alumnos, cada uno de ellos de la manera más heterogénea posible. En cada grupo actuará un voluntario y cada grupo realizará una tarea diferente de unos 20 minutos de duración sobre el tema de patrimonio andaluz que estemos trabajando. Dichos grupos irán rotando y al final de la actividad se extraerán conclusiones y correcciones de la tarea en grupo.

Expongamos un ejemplo práctico para el bloque de contenido I. Conocemos Almería. Lo primero que cambia es la organización del aula. El aula se dividió en 4 grupos y cada uno de ellos realizaba una actividad diferente, después iban rotando cada 20 minutos. Unos realizaron un texto con información sobre Almería, otros relacionaron imágenes con el nombre de monumentos, personajes, elementos típicos de Almería, otros realizaron la secuenciación de una receta de migas de harina, receta típica almeriense, y calcularon la cantidad de ingredientes para un determinado número de comensales y, por último, otra actividad fue la de escuchar la canción dedicada a Almería por Manolo Escobar y ordenarla, junto con la ubicación, en un mapa de las provincias andaluzas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADELL, M.J.; HERRERO, C. y SILES, B. (2004). El aprendizaje dialógico en los grupos interactivos. *Networks, an on-line journal for teacher research*, 7(1), febrero. <[http://education.ucsc.edu/faculty/gwells/networks/journal/vol.7\(1\).2004feb/](http://education.ucsc.edu/faculty/gwells/networks/journal/vol.7(1).2004feb/)> (Consulta, 27 de diciembre de 2011).
- FLECHA, R.; TOURAINE, A.; WIEVIORKA, M. (2004). *Conocimiento e identidad. Voces de grupos culturales en la investigación social*. Barcelona: El Roure.
- FREIRE, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- FREIRE, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure.
- GRÀCIA, S. y ELBOJ, C. (2005). La educación secundaria en comunidades de aprendizaje. El caso de Aragón. *Educar*, 35, pp. 101-110.
- PUIGVERT, L. y FLECHA, R. (2004). De la adaptación a la diversidad a la transformación para la igualdad. *T.E., Trabajadores/as de la Enseñanza*, 249, enero, pp.16-30.